

DE CODOS

DIRECTOR, PROPIETARIO Y DIBUJANTE,
JUAN CUMPLIDO

EDITOR RESPONSABLE,
RAFAEL VILLEGAS

REVISTA CENTRO AMERICANA

COLORES

SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

Año III

San José, Costa Rica, 11 de diciembre de 1909

Núm. 149

Tío Sam. - Por no nublar á este sol brillante, no disparo mis cañones. **Bramidos patrióticos del León Managuense**



MEXICO

!!! Al pie de mis.....
espero á Cabrera!!!
(el de Guatemala)



HOTEL LONDRES PUERTO LIMON
COSTA RICA

DE PRIMERA CATEGORIA

RESTAURANT Y CANTINA

MIGUEL BALLESTE, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situación; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamente amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es atendido especialmente por su propietario; él se complace en satisfacer á su distinguida clientela y al público en general.

“DE TODOS COLORES”

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA:

«Hotel Central», departamentos Nos. 10 y 11
SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual..... ₡ 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado
Avisos a precios convencionales

Los dos Presidentes

Damos cabida al siguiente interesante artículo que el gran diario londinense *The Times*, publicó el 18 de octubre, refiriéndose a las entrevistas de los Presidentes Díaz-Taft, celebradas en El Paso, Texas, y Ciudad Juárez, México:

“Nunca, quizá, en el curso de su historia, ha presenciado el Nuevo Mundo unas demostraciones de cortesía internacional que hayan causado más profundo interés, que las cambiadas el sábado entre los Presidentes de los Estados Unidos y México. Para que el general Díaz atravesara el puente que se extiende sobre el Río Grande, en El Paso, y que pudiera saludar a Mr. Taft en territorio norteamericano, se requería una ley especial del Congreso. Mr. Taft, por su parte, para devolver la visita y pasar a la ciudad mexicana de Juárez, mostró un desdén por los precedentes casi igual al de Mr. Roosevelt. La visita de este último a Panamá, en circunstancias excepcionales por completo, hace tres años, fué la primera, y hasta el sábado, la única vez en que un Presidente americano dejara el territorio nacional durante su período de gobierno. Por razones políticas y personales, estaba perfectamente indicado que, cuando su excursión por el país, le condujese por los confines del Sudoeste de los Estados Unidos, Mr. Taft se desviaría para saludar al Presidente de México.

El general Díaz no es solamente, y sin comparación, el más grande estadista que las comunidades latinas en el Atlántico han producido desde su emancipación, sino que, además, por su sabia dirección de los negocios, ha secundado hábilmente al gobierno americano en sus propósitos para llevar a cabo lo que por varios años ha sido tal vez el punto cardinal de su diplomacia: el establecimiento de relaciones amistosas entre las Repúblicas del Hemisferio Occidental.

Hace una generación, la palabra

“México,” era casi sinónima de anarquía. Hace dos años el general Díaz estuvo en aptitud de cooperar sobre bases de igualdad con Mr. Roosevelt en un esfuerzo para arreglar, por medio de arbitraje y discusiones, los enredados negocios de la América Central. Bajo su firme, pero suave régimen, un pueblo devastado por siglos de opresión, cansado y dividido por muchos años de vanas luchas para conseguir la libertad, acostumbrado al derramamiento de sangre y a la revolución, había llegado a alcanzar nueva y vigorosa vida.

De humilde origen, brillante combatiente en la larga guerra civil que atrajo la desgraciada aventura de Maximiliano, y luego el más incansable enemigo del Emperador, el general Díaz ocupó la Presidencia en 1876, con el prestigio del primer militar de su tiempo. De allí el paralelo que se va queriendo establezca entre su carrera y la historia de muchos otros Presidentes latinoamericanos. Él, sin embargo, en breve probó que no era un simple soldado aventurero. Mexicano legítimo—es decir, con mezcla de sangre indígena y española—el Presidente Díaz tuvo desde un principio, entera confianza en la capacidad de sus compatriotas, una vez que estuvieron libres de la influencia de la Iglesia y la Justicia españolas y hubieron olvidado sus hábitos de insurrección crónica. Su confianza, como el mundo lo ha visto, estaba bien fundada.

El México moderno es en verdad creación del genio de Díaz, y por este motivo hay gentes que temen que cuando su gobierno cese, el país pueda volver a caer en un estado semejante al antiguo de anarquía en que se halló. A este respecto nos inclinamos a opinar de una manera diferente.

Es cierto que durante los últimos 25 años—desde que en 1884, después de cuatro años de retiro, fué electo por segunda vez Presidente—el general Díaz ha regido la Nación por sí solo. Es cierto también que durante la primera parte de ese período, México, guiado por una mano menos firme que la suya, hubiera vuelto a sus malos hábitos. Pero la comunidad parece ahora descansar sobre bases más seguras que la personalidad de un simple estadista, por grande y respetado que éste pueda ser.

Los mexicanos, según todas las apariencias han apredido a conocer el valor de los beneficios que proporciona un buen gobierno. Dos veces han modificado su Constitución para que siga en el poder el hombre que ellos saben que puede asegurarles esos beneficios.

El próximo año deberán celebrarse nuevas elecciones, y es casi un hecho que se le suplicará al general Díaz que continúe en su puesto y deseche cual-

quiera intención que abrigara de retirarse de la política. Los opositoristas que tenga, están al parecer, tan desacreditados, y usan de métodos políticos tan sospechosos, que han encontrado conveniente establecer su centro bajo la bandera de las barras y las estrellas. Es casi increíble que los mexicanos de hoy, ciudadanos patriotas y sagaces hombres de negocios como lo son, permitirían nunca a esos hombres de arrrollar sus artificios en la Nación. Además, la prosperidad mexicana se halla cimentada en muy gran parte sobre capital extranjero, y, como lo prueba la historia de más de una República sudamericana, la inversión de capital extranjero en gran cuantía, en ellas, ha producido un saludable efecto sobre los políticos locales.”

La brujería del siglo XX

DE JULES CLARETIE

El agua fatal.—Un libro curioso
El arte de evocar al diablo

(Desde París.)

¿Quién creería que hay todavía brujos? Nos lo dice la crónica de los tribunales que nos informa sobre las costumbres del día, mejor que muchas obras filosóficas. Nos da un resumen muy exacto y desconsolador, también de las miserias y manchas sociales.

El palacio de justicia es, en efecto una especie de vasto anfiteatro, donde vienen a instalarse todas las llagas de la humanidad. Allí se exhiben nuestras enfermedades morales, como al médico en el hospital las enfermedades físicas.

Así, pues, la crónica de los tribunales nos enseña que hay brujos. Se han juzgado en Grenoble y en París. El brujo de Grenoble era sencillamente, una especie de curandero de pueblo, que hacía por la noche, en cadáveres de carneros degollados, encantamientos mágicos para «desembruja» a los niños en la cuna que se retorcan en convulsiones. El tribunal correccional de Grenoble lo ha condenado, por estafa, a doscientos francos de multa. ¿Es decir, que existen todavía brujos ó hechiceros en el siglo XX? ¿Quién lo hubiera dicho? ¿Hay en nuestro país personas bastante cándidas y crédulas, bastante supersticiosas para creer en los brujos y en la brujería? La «Gaceta de los Tribunales» nos lo dice: es un hecho comprobado.

Esta palabra «brujo» evoca en nosotros sombrías visiones de la Edad Media. Leed a Michelet, y veréis que la edad media concluyó en una especie de histerismo demoníaco. El siglo XV entero se retorció en un ataque de epilepsia, causado por el miedo al diablo. La idea de la muerte y la idea del diablo asediaron toda una época. Es la idea fija de todos los cerebros y se encuentra en todas partes, en las artes y en las modas. Los canales de las catedrales surgen de piedras grises, en forma de diablos, que hacen muecas; los zapatos se retuercen en puntas flexibles en la punta de los pies, como pies ganchudos de demonios. Y el viejo mundo entero tiene la convulsión del miedo. Miedo del más allá, del infierno, con su fuego que no se apaga, sus calderas llenas de aceite hirviendo, sus diablos cornudos, que empujan a los condenados en las llamas, a golpe de tridente. La idea de la muerte acosa todos los cerebros; la «danza de los muertos», la «danza macabra», legendaria con sus escenas lúgubres, se desarrolla a lo largo de los muros de los cementerios, con su esqueleto, que lleva a la tumba en una zarabanda desenfundada, a reyes, papas y emperadores. Alrededor de los coros de las catedrales, también están pintadas escenas del infierno. Y la madre de Vi-

llón, el bueno y alegre poeta, el hijo de París, siempre risueño, pero siempre á punto de ser ahorcado por sus cuchufletas, la madre, vieja campesina, con cofia blanca, que va cada mañana á la iglesia con paso tambaleante, su libro de misa en la mano, ese devocionario en que ella ha aprendido á leer, ve, rezando al mismo tiempo su rosario las escenas trágicas del infierno en los muros de la catedral.

Au moustier vais, dont suis paroissienne;
Paradis penit, où sent harpes et luths,
Et un enfer où damnés sont boulluz.
L'ui me fait peur, l'autre joie et liesse

Y ese miedo que siente desde el año mil; desde el día en que la humanidad creyó el fin del mundo inminente y toda la edad media ha sufrido ese miedo trágico que inspiraba la idea del fin obligatorio, fatal, necesario y próximo del universo. Y era también el tiempo de los brujos y de las brujas. Los unos pensando en el fin del mundo y en el temor del juicio final, encerrándose en claustros, abriendo su tumba, rezando por sus faltas y por las de sus prójimos; los otros en la convulsión de la desesperación daban su alma al demonio é iban á ver á la bruja.

Vivía en la landa la pobre mujer desgreñada, histérica, que se atendería y curaría ahora en el hospital de la Salpetriere, porque su brujería, su «caso» dependía de la clínica. Vivía entre malezas y matorrales desolados, en medio de las rocas, no lejos de la mansión feudal que alzaba sus torres grises y almedadas sobre toda la región.

Detrás de esas murallas tristes, estaba el señor, el amo, ávido de la ganancia, duro con los inferiores. Su tiranía abrumaba pesadamente á sus siervos, pobres campesinos que antes de poder dar pan á su mujer y á sus hijos, se veían obligados á cavar la tierra, á trabajar dura y penosamente para dar de comer al amo ante todo. Y si el dinero, el impuesto, el diezmo, no entraban en la mansión, los hombres de armas llegaban al pueblo, saqueaban y quemaban. El siervo se volvía hacia la iglesia; el viejo y buen sacerdote intentaba consolarlos. Predicaba la resignación, el olvido de las ofensas y el perdón de las injurias. El pobre siervo sufría demasiado para olvidar y perdonar. Buscaba otra cosa: la voz que maldice, que blasfema, é iba á landa á buscar á la bruja un día del «sabbat». Y así es como en la Edad Media la bruja fué una primera sublevada contra la tiranía. La bruja fué quizás también la primera anarquista. La bruja tenía maleficios, encantamientos mágicos que producían la muerte. Mataba á distancia, por medio de sortilegios. Y mientras el siervo alzaba los puños contra el castillo feudal, la bruja, en su círculo mágico, invocaba al diablo para que viniese pronto, muy pronto, á llevarse á los infiernos el alma villana y negra del tirano, del amo aborrecido.

Estamos lejos de la tierna bruja de Virgilio, que anudaba hilos de tres colores, cantaba acompañándose con ese instrumento el «rombus» que se asemejaba algo á nuestro juguete de niño el diávolo, la hechicera idílica de las «Bucólicas» que vendía filtros para hacer amar y traer al hogar al inconstante Daphnis, el pastor Daphnis, que fuera á la ciudad á visitar á las hermanas cortesanas.

Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

Estas lúgubres, siniestras brujas de la Edad Media, eran quemadas antes sin llegar á suprimir la brujería. En el siglo XVII, en el siglo burlón, bullanguero, incrédulo de Voltaire y de Diderot, las brujas fueron quemadas todavía en el mediodía de Francia. ¿Quién lo creería? Ahora no se queman ya, pero se las juzga todavía; no por brujería, sino por estafa. Es mal vulgar.

Hemos visto el otro día, sentados en los bancos de la policía correccional, un matrimonio de brujos, marido y mujer: el brujo y la bruja.

Tenían el aspecto tranquilo y plácido de buenos burgueses de París; hasta tenían cierta reputación de «magos», de «adivinos del pensamiento», é iban á las reuniones á hacer juegos de naipes, hacer girar las mesas y hacer experimentos de trasmisión del pensamiento, como lo hemos visto con fre-

cuencia. No se les ha perseguido por esto. Pero esos prestidigitadores se habían metido en la brujería.

Tengo sobre mi mesa un frasquito, ó mejor dicho un tubito de vidrio grueso, cerrado con lacre verde, que contiene un agua de aspecto no muy limpio. Se asemeja á algún tubo que contuviera algún cultivo microbiano. Esta agua es un filtro. Es el «agua fatal». Escuchad el prospecto escrito por el brujo que vende muy caro este frasquito:

«El agua fatal magnetizada, se obtiene apagando un tizón hecho ascua, sacado del hogar de los sacrificios, durante las ceremonias expiatorias. Establecidas por Servio Tullio esas prácticas religiosas, conservadas por el famoso caballero del Temple, tuvieron en la antigüedad y en la Edad Media, todo el favor de los que se atrevieron á emplear esas recetas malélicas, obteniendo prodigiosos resultados».

Tres gotas de ese líquido hacen amar, cuatro gotas hacen morir. Es un agua, á la vez de amor y de muerte. No hay más que rociar con ella una carta que se envía á la persona de quien se quiere hacer amar, ó que se quiere hechizar. El agua fatal hace descubrir tesoros, hace ganar á la lotería. Tiene todas las virtudes.

En la audiencia se supo que esa agua mágica, era agua pura, *aqua simplex*, como dicen los farmacéuticos.

Pero el brujo vendía mucha y tenía mucho cuidado de avisar á su cliente, que si por casualidad el agua fatal no producía ningún efecto, era sencillamente porque el adversario había tenido el cuidado de preservarse de los maleficios, por otros maleficios. Y como los compradores tenían siempre fracasos, se quedaban estupefactos por el número de brujos que vagaban por el mundo.

Este buen brujo, muy inofensivo por lo demás, con su agua pura, escribió también un libro. Es muy curioso, porque se ve hasta dónde puede llegar la credulidad humana, que es infinita y nunca se dirá lo bastante de ella. Hay de todo en esos «Divinos secretos de la gran obra», en que un diablo encarnado y gesticulante, adorna la cubierta del volumen. Contiene, ante todo, recetas médicas; dos vasos de sangre de faisán curan la hidropesía, mientras que el buche de gallina en vino, cura los dolores de estómago. Se sabe, por esta obra, el arte de adivinar el porvenir por medio de la borra de café y el arte de tirar las cartas, y nos enseña también el método más temible para evocar al diablo.

Para evocar á ese «rival de Dios»—nos dice el brujo—es preciso creer y tener una conciencia endurecida al crimen y—no nos riamos—«una fe ciega en todo lo que no es creíble».

Además, cuando se ha preparado bien así moralmente, es preciso ayunar durante quince días, pero teniendo cuidado de embriagarse cada cinco días, después de la puesta del sol, con vino mezclado con infusión de adormideras.

Hasta ahora es muy sencillo. La continuación es más complicada. Debe escogerse un sitio solitario, un cementerio de preferencia, donde se va á instalarse la noche del viernes al sábado. Se viste una gran túnica negra sin costuras y se cubre la cabeza con un casquete de plomo. Se encienden después dos velas de sebo humano, que son como se adivina, muy fáciles de encontrar en los almacenes. En una vasija de cobre se coloca una porción de ingredientes muy sencillos, como alcanfor amasado con sangre de macho cabrío, de topo y de murciélago. Se buscan cuatro clavos arrancados del féretro de un ajusticiado, mercancía evidentemente frecuente en el comercio, y además, una cabeza de gato negro alimentado con carne humana durante cinco días, y por último, el cráneo de un parricida.

El autor de la obra no dice—y es lástima—dónde se pueden proporcionar uno esos indispensables utensilios de magia.

Cuando se han reunido todas esas baratijas raras, se traza un círculo con una espada y se pronuncia el gran conjuro de Agrippa, cuya fórmula es ésta:

«Dies mies jeschet Boenedoesef douvema

enitamus». Y el diablo llega infaliblemente precipitado de un gran viento.

No puede fallar, nos dice el autor de esta singular obra, que nos entrega así la receta para evocar á los demonios; Lucifuge Rofocale que hace descubrir tesoros; Satanachia, que hace amar de todas las mujeres; Agaliarep, que descubre los secretos; Fleurety, que hace caer el granizo; y Sargatanas, que sabe hacernos invisibles y permite abrir todas las cerraduras, hasta las mejor cerradas; es evidentemente el demonio favorito y familiar de los ladrones.

Y al lado de estas fórmulas demoníacas, el brujo, en el capítulo titulado «El gran Grimoire», nos da una receta para hacer venir tres señoritas al cuarto de un hombre, después de cenar.

Nos enseña la fórmula de encantamiento á la cual no pueden resistir las tres señoritas, con tal que no haya en el cuarto ni cuadros colgados de las paredes, ni cortinas, cosas que no gustan á las señoritas después de cenar, lo cual se ignora generalmente, si no se ha leído este libro de magia.

Esta hermosa obra cuesta diez francos, verdad es que el autor nos hace al mismo tiempo un regalo de un frasquito de su agua fatal, á título de muestra. Y ha habido personas que han comprado ese libro porque las deliberaciones judiciales nos han revelado que muchos escribían al brujo para pedirle la receta que debían emplear para el uso de su agua misteriosa y fatal. El tribunal ha visto en estos hechos una estafa reprensible y ha condenado al brujo mundano á algunos centenares de francos de multa.

Lo prodigioso es que en nuestra época de ciencia y de progreso haya todavía personas que crean en la magia.

Blériot cruza la mancha en su aeroplano; le condecoran, le festejan, le aclaman, París lo lleva en triunfo.

Y hay al mismo tiempo buenos crédulos que compran filtros. Estos, sin duda, no creen en los aeroplanos. La imbecilidad humana es insondable, la credulidad no tiene límites. La condena correccional del brujo no convencerá á los que han comprado el «agua fatal». Comprarán más.

Y en el fondo, ¿á qué desilucionarlos? Era un mercader de esperanza ese brujo. Su elixir debía hacer rico, hacer ganar el gran premio de la lotería. Y los que esperaban la fortuna y el gran premio, convencidos de la virtud del agua fatal eran dichosos. ¿Por qué quitarles la esperanza, esa esperanza, «que mece algún tiempo nuestro aburrimiento», como dice Molière y que permite llevar la vida con paciencia?

Ese buen brujo había vendido felicidad, y la gente se lo agradecía. En la vida no hay otra cosa buena que la esperanza, y Madame Stael, que entendía en hombres, al aplicar este pensamiento al jugador, escribía. «No hay pérdida para el jugador, sino la pérdida de su último dinero. Hasta entonces ha comprado esperanza».

Es precisamente lo que hará el éxito de las sonámbulas, pitonisas, adivinatoras por las cartas. Se guardan bien de profetizarnos espantosas desgracias; al contrario: ellas no ven sino alegrías, éxitos, felicidad, en la borra de café ó los naipes esparcidos sobre la mesa.

Y la gente las cree. Son muy entendidas en filosofía, y para los cándidos consoladoras vendedoras de ilusión y de ensueños.

La florería

Tras el cristal reluciente de la bella florera, lucen su cáliz distinto flores de todos los climas. En atmósfera templada como el sol de Mediodía, todas las razas del mundo en sus hojas simbolizan.

Tú, rara flor de Alemania, que por las nieblas suspiras; tú, extraña flor, de Inglaterra, que el turbio Támesis cría; tú, portuguesa corola,

JOYERIA MODERNA

PLATERIA ARTISTICA DE RAMON ORTIZ F.

ESPECIALIDAD DE LA CASA:

Trabajos en esmalte y grabado

Objetos de Arte para Regalos de Boda

CORDIALIDAD y BARATURA

Avenida Central, frente á Knohr. — San José

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA
LAGER BIER Y BLANCA

HOTEL y RESTAURANTE

CASTRO & I

Hotel de primera clase en Costa Rica

Departamentos para familias y cuartos para
—Restaurant con excelente cocina, servicio
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado.
el confort de su respetable y numerosa clientela

Servicio de Cantina, exquisito

LA JOSEFINA

FAMOSA PANADERIA
de Alberto Odio

LAS MEJORES HARINAS
EL MAYOR ASEO
EL PAN MAS GRANDE
y es la que presta las mejores
condiciones higiénicas

CALLE CENTRAL



Yo soy más medium que
Mistela Cánovas del Cas-
tillo. Yo no chamarreo,
pues seduzco al público so-
lamente con presentarme
con el flamante calzado de

LA MODA

DE

SABATINO

La fuerza del destino (á cañonazos)



ZELAYA:

—Hoy va Hefe, pueden
tratar con él de todo; apro-
véchense ahora que mi suc-
esor está en esa..... ¿En-
tenden?

E. Goicoechea & Cía.

BANQUEROS

Compran siempre acciones
de los Bancos establecidos en el país

Cambios y descuentos

Altos de la casa de don Justo Quirós, en la
Calle Central.

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS
y novedades en toda ropa

Línea de Vapores de la

La United Fruit Company ofrece á sus favorecidos
y los puntos que

Vapores ABANGAREZ, TURRIALBA y ATENAS
á New Orleans, saliendo de Puerto Limón

Vapores CARTAGO, PARISMINA y HEREDIA,
vicio de cabotaje así: entre Limón y Bocas del Toro,
entre Limón y New Orleans, con escala en
todos los sábados á las 10 a. m.

Vapores LIMON, SAN JOSE y ESPARTA,
Limón y Boston. Salen de Limón los domingos

Para más informes dirigirse á las oficinas
ó Limón, y á los señores Sasso y Pirie, Agentes

RESTAURANT CENTRAL

A TOUCHE

situado el centro de la capital
 pasajeros, todos lujosamente amueblados.
 Table d'Hotel en mesas separadas.— Luz
 arruajes, y todo cuanto es necesario para
 Se habla francés, inglés é italiano

LA BARRANCA

FABRICA DE JABONES
 ALMACEN DE ABARROTES

Jabón negro, barcelno, amarillo y blanco, de Marsella
SE VENDE EN TODAS PARTES
 Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

El Balcón de Europa

DE
Antonio Molleda

Pulpería surtida de los mejores abarroses
 Cristalería,
 licores extranjeros y otros artículos finos

TODO BARATO Y BIEN ATENDIDO

AVENIDA CENTRAL

—Quedamos en-
 mutuamente,
 qué el Dr. Madriz,
 Mr. Taft?
 T.—¡All right!



Relojería Suiza

DE
Alcides Chapatte

Gran surtido de alhajas
 Joyas, Relojes
 Artículos de fantasía

PRECIOS SIN COMPETENCIA



Mi Jefe no hubiera cometido tantos delitos si prefiriera á otros tragos uno de

Cyrus Noble Whiskey

Con garantía americana referente á la sanidad de alimentos.
 Es el preferido de los que verdaderamente lo conocen.

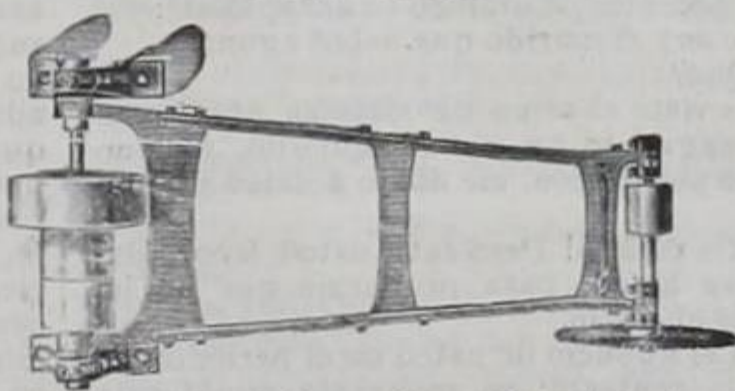
La gente fina y de gusto lo toma

United Fruit Company

res un servicio sin rival entre Puerto Limón
 ajo se expresan:
 e 5,000 toneladas cada uno, harán viajes directos
 los miércoles á las 8 p. m.
 ién de 5,000 toneladas cada uno, harán un ser-
 oro, Panamá, todos los martes á las 9 p. m.;
 Puerto Barrios, Guatemala, y Belice, Honduras,
 00 toneladas cada uno. Servicio semanal entre
 á medio día.
 e la United Fruit Company, en San José
 San José.
J. Hitchcock, Administrador.

American Saw Mill Machinery Co.

NEW YORK



Fabricantes de las mejores Máquinas de
 aserrar y labrar toda clase de Maderas.
 Pídanse Catálogos á nuestro Agente en San José
Oscar Sittenfeld

EL AGUILA DE ORO

de L. VANNI L.

Billar, Cantina. Depósito de Abarroses

Magníficos licores, nacionales y extranjeros

Baratura y cordialidad con los clientes de la casa

AVENIDA CENTRAL

que Oporto meció en sus brisas;
 flor esplendente de Italia
 junto al Vesubio nacida;
 flor que recuerda los lagos
 de la templada Suiza;
 capullo lleno de nieve
 que congeló Rusia fría;
 flor caprichosa de Holanda
 llena de dulce delicia;
 corola abierta en jardines
 de la Reina Carmen Silva;
 clavel que brotó en España
 en un balcón de Sevilla:
 las almas de las naciones
 parecéis á quien os mira
 agrupadas en un ramo
 de hermosura y poesía.
 Con ser tan tiernas, formáis
 haz de banderas unidas,
 ¡y á las razas, con ser razas,
 separa el odio y la envidia!

* *

¡Almas, cuándo aprenderéis
 en las flores armonía,
 y tejeréis en un ramo
 toda la humana familia!

SALVADOR RUEDA

El ramo de violetas

DE LAURA MÉNDEZ DE CUENCA

La campanilla del teléfono repiquetea en el cuarto vecino, despertando bruscamente á Frau Blum, á la hora y media de su reparadora siesta, es decir, á la mitad justamente del tiempo que solfa durar para ser sabrosa y efectiva. Eran las cuatro de la tarde. La dama, cuando le pasó el sobresalto, se esperezó en el canapé, estregóse los ojos, malhumorada, é hizo un llamamiento á la conciencia de su sér, esfumada todavía en las vaguedades del sueño.

La memoria se le escapaba á la señora Blum con bastante frecuencia, desde la última meningitis que casi la puso en las puertas de la eternidad; por lo mismo, consciente la cuitada y venerable señora, de la flaqueza de aquella importante facultad del espíritu, hacía por costumbre todos los esfuerzos posibles para organizar sus ideas y sujetarlas á severa clasificación: recuerdos, afanes y atenciones del día, esperanzas é ilusiones del misterioso porvenir. Por riguroso turno pasaban por su frente, como en una cinta de cinematógrafo, los dulces años de ayer, dulces por ser pasados, no porque la vida matrimonial, con el ogro de Herr Blum, hubiera sido miel sobre hojuelas; luego seguían las desabridedeces del hoy: la ausencia de la hija única, casada en América, de donde llegaba mensualmente á la señora Blum, en la forma de un cheque contra cualquier banco, el pan de cada día; por último, pasaron las gratas y queridas ilusiones, las que suelen no abandonar á los organismos sanos sino hasta el último trance.

Para Frau Blum, las ilusiones y las esperanzas estaban puestas en la vuelta al hogar, del marido y la hija ricos, para reconstrucción de la familia é integración de la patria hacienda. ¡Tan ricamente, que figuran los dólares americanos, multiplicados por cuatro y un quinto, en los bancos de Alemania!

Refrescada la memoria, cuando terminó la algarabía de la criada con quien, por teléfono, preguntaba cualquier necesidad, ordenó su programa de la tarde. Haría una visita corta á una amiga que estaba de viaje; luego, una vueltecita á pie por el Tiergarten, para desentumecer los miembros tendenciosos al reuma; en seguida, merendaría en Josti y, por último, haría algunas compras en el centro. ¡Ah! á propósito de compras, que no se le olvidara la madeja de lana azul gris, para proseguir la tapicería de marras. Varias veces había salido de casa con intención de no volver á ella sin la madeja, pero la mala memoria, la mala memoria que tenía al presente, no la dejaba nunca cumplir sus deseos. Pero lo que era esta vez, se había propuesto ir por todo el camino repitiendo in mente: «madeja», «madeja», «madeja».

Este soliloquio ocupaba á Frau Blum mientras de pie, ante el espejo, arreglaba sus cabellos en un moño sencillo que no desdijera con el porte señorial de una cincuentona respetable. Vistióse una falda obscura, corpiño de tela menos pesada; se prendió con dos largos alfileres la capota negra, sin colorineras ni nada que lo pareciesen, y se marchó así como lo había dicho.

Poco á poco fué Frau Blum cumpliendo su programa. Durante la visita se le olvidó por completo la «madeja»; pero habiéndosela traído de nuevo á la memoria el airecillo refrescante y saturado del aroma de los tilos, anda que anda por las avenidas del Tiergarten, volvió á coger el tema, y no lo soltó hasta la puerta del café. La dama no dejaba de comprender que, una vez adentro, la deleitosa taza de chocolate y la divagación que trae toda concurrencia, podrían volver á ahuyentarle de la memoria la pícara madejita; así, para fijársela en el magín, compró un ramillete pequeño de violetas, de los muchos que á la puerta de Josti se vendían, haciéndose el cargo de recordar la palabra «madeja» cada vez que viese las flores.

Otras damas y caballeros que entraban en el café, llevaban también sus ramilletes, quién prendido en el corpiño, quién en el ojal. Unas señoras preferían lucir sus violetas cerca del cuello, ó en el pecho, ó prendidos del cinturón, mientras que la mayoría gustaba de tener su ramillete en la mano, y acercarlo de vez en cuando á la nariz. ¡Ah! cómo trascendía el aire á violetas.

Era una tarde clara de junio. Los pocillos de chocolate oloroso con sus penachos de crema batida, incitaban el apetito, mientras que los vasos de cerveza, altos como torreonnes y coronados de rubia espuma, ofrecían á los sedientos las delicias del néctar alemán. A la primera ojeada se echaba de ver que el número de sedientos excedía, y con mucho, al de los hambrientos.

Frau Blum se hizo servir un chocolate. Mientras se lo bebía, echó en olvido nuevamente la madeja de marras; pero obra de Dios, que se sentó en la mesa vecina una chiquilla de vestido azul gris, trayendo á la memoria de la dama la palabrita que le pesaba tanto no tener presente. Entonces notó cuán ineficaz había sido el ramo de violetas. Atribuyó la ineficacia á que, siendo innumerables los ramilletes que se veían en el salón, la vista se le había ordinariado y las flores nada de particular le decían. Hubiera querido leer un poco del periódico de la tarde antes de ir á hacer compras; pero, ¿quién se fía de la memoria á los cincuenta años de edad? Frau Blum sacó de su bolsa de mano una cinta de seda negra, y se ató con ella alrededor del puño izquierdo el ramillete de violetas, diciéndose en el pensamiento: «Cuando las flores no me recuerden que tengo que comprar una madeja, me lo dirá la presión de esta cinta, me lo dirá el dolor». Y asegurada de esta manera, pidió la señora Blum el periódico de la tarde, ensimismándose á poco con su lectura.

No tardó en sacarla de su abstracción la sombra de un corpulento individuo que se le sentó enfrente y muy cerca de ella, á la misma mesa. La señora alzó los ojos á verle y se encontró con otros que le guiñaban con malicia; se encontró una nariz roja y carnosa, unos labios sensuales y, ¡vamos!, una cara grotesca de expresión vulgar que jamás hubiera deseado ver en su vida.

El tío ese se aventuró á decir á la dama algo en voz baja que ella creyó oír en sueños, pues, por realidad, era fuerte cosa para una mujer decente. El diálogo se entabló así:

—Yo soy el marido que usted aguarda.

—¿Qué?

—He visto el ramo de violetas atado con cinta negra en su puño izquierdo, y, cumpliendo sus deseos, me dirijo á usted sin ambajes.

—¡Mis deseos! Pero está usted loco? Explíquese usted, para probarme que no ha perdido el juicio.

—Vi el anuncio de usted en el periódico de ayer; la contesté; en respuesta recibí esta carta.

El hombre mostró á la señora un diario berlinés en el que había un anuncio diciendo:

«Una viuda de cincuenta años, agradable, con talento musical y cien mil marcos en efectivo, desea contraer matrimonio con hombre serio, de mediana edad. Objeto, matrimonio.»

Antes de que Frau Blum abriera la boca para protestar, el hombre le mostró también la carta aludida. La dama leyó:

«Estaré hoy, entre cinco y seis de la tarde, en Josti, á tomar chocolate. Para seña, me ataré en el puño izquierdo un ramillete de violetas con una cinta negra, y estaré leyendo un periódico. Diríjase á mí sin ambajes.»

—¡Pero esa vieja verde no soy yo!—clamó la señora, indignada, levantándose para salir. Y salió. Cerca de la puerta encontró una amiga que la detuvo. Sentáronse ambas de nuevo, una á referir la desvergüenza del bellaco, la otra á consolar á la narradora, haciendo esfuerzos por no soltar el trapo á refr.

Cuando, agotado el tema, las dos señoras se retiraron del café, vieron mano á mano al bellaco con una vieja embadurnada de albayalde y colorete, peinada por el peluquero y vestida bizarramente. No le faltaba, en el puño izquierdo, el consabido ramillete.

El de la nariz roja estaba tan encantado con su digna pareja, que no reparó en las señoras, que no le quitaban los ojos de encima.

Se despidieron Frau Blum y su amiga. La agraviada señora se apresuró á su casa, pensando en la corrupción á que ha llegado Berlín, sin acordarse de la madeja gris azul, más que del santo de su nombre.

Siesta

(DE SULLI PRUDHOMME)

Cuando al llegar las tardes calurosas
 hunda la espalda entre los musgos secos,
 sin que mi soplo altere el de las rosas,
 sin despertar los adormidos ecos,

daré mi vida al volador impulso
 del fácil tiempo; y desdeñando en calma,
 del universo el piélagos convulso,
 un blando sueño invadirá mi alma.

Bajo la luz de los espacios llena,
 mientras se inunde en éter mi papila
 y una inmutable placidez serena
 sienta que dentro al corazón destila,

¿que harán los hombres? pensaré... y el vano
 sueño de amor y del odio que desmaya,
 me arruyarán con el rumor lejano
 de ignoto mar al sacudir la playa.

VÍCTOR M. LONDOÑO

Las grandes viudas de nuestra historia

Es realmente singular, que la mayor parte de las mujeres que han influido en la Historia, fueron viudas. Las solteras, por regla general son demasiado tímidas, y los hechos de las casadas se fundan en los de sus maridos.

La viuda, libre de la timidez y de la autoridad conyugal, puede realizar por sí sola grandes empresas y afrontar serios problemas.

Sirva de ejemplo, como uno de los más antiguos, Semiramis, reina de Asiria, á la que se han colgado tantas leyendas, que casi se ha convertido en personaje místico. Casada con Onés, oficial del Rey Nino, cuando éste asaltaba la ciudad de Bactria, ella fué quien sugirió el plan de ataque que dió por resultado la rendición de la plaza. El rey quedó tan admirado del talento militar de aquella mujer, que pidió á su oficial que se la cediese. Onés no pudo negarse á aquel capricho de su rey, pero al acceder á él se suicidó. Nino por su parte, no gozó mucho tiempo de aquella arbitrariedad, pues murió á poco sin dejar sucesión, ocupando entonces el trono la misma Semiramis, que desde el momento en que se vió reina absoluta, dió claras pruebas del genio masculino de un general y de la habilidad de un consumado diplomático. Atravesó todo su imperio, construyendo acueductos, fortale-

zas y caminos escalonados sobre las montañas; fundó a Babilonia y condujo sus tropas al campo de batalla, conquistando la Persia el Egipto, y la Etopía. Llegó hasta la India, pero allí, en combate singular con el jefe de los ejércitos enemigos, fué herido y tuvo que volver a sus Estados, donde todavía reinó por más de cuarenta años.

No menos notable es la figura de Zenovia, la reina de Palmira, que también ocupó el reino a la muerte de su marido. Era una morena muy hermosa, de grandes ojos y blanquísimos dientes; le gustaba montar a caballo a la cabeza de sus ejércitos, bebía como el más borracho de sus soldados, y al mismo tiempo leía y estudiaba mucho, gobernando sus provincias con una sabiduría que era el asombro de sus contemporáneos. Aureliano, emperador de Roma, penetró en su territorio y puso sitio a la ciudad de Palmira; entonces dió Zenovia grandes pruebas de talento, militar, dirigiendo asombrosas obras de fortificación.

LAS DOS MEDICIS

En tiempos más modernos, tenemos entre las viudas célebres a las dos Médicis reinas de Francia, Catalina y María. La primera, viuda de Enrique III, es famosa por su carácter cruel. Envenenadora, corruptora de sus propios hijos, traicionó a todos cuantos la rodeaban. Ella fué la verdadera autora de la matanza de San Bartolomé, atrocidad debida, no tanto a los odios de la religión, sino al deseo de aterrorizar a sus enemigos, los hugotonos: con quienes poco antes se había aliado.

María de Médicis, esposa de Enrique IV y regente al ser éste asesinado, se ha hecho también acreedora a muchas censuras por sus complacencias con los nobles franceses sublevados, y sobre todo con su favorito el italiano Concini, y por la rebelión que fomentó contra su hijo Luis XIII; pero su afición a las artes, la protección que dispensó a Rubens y a las obras y edificios que le debe París, entre ellas el palacio del Luxemburgo y el acueducto Arcuell, hacen que ocupe un puesto importante sobre las demás reinas.

LAS SOBERANAS DE RUSIA Y AUSTRIA

Rusia ha tenido también soberanas viudas que han influido no poco en los acontecimientos de aquel imperio. Una de ellas fué Catalina I, la viuda de Pedro el Grande; pero la más notable emperatriz rusa ha sido su homónima, Catalina II, ó como comunmente se la llama, la Gran Catalina. Alemana de origen, casó también con un czar llamado Pedro. La corte moscovita era en aquel tiempo un foco de inmoralidad, y la emperatriz no tardó en contaminarse; pero los vicios no apagaron su singular inteligencia. A la vez que ella se hacía cada vez más rusa, el czar, su marido, cobraba afición a las cosas alemanas. Sólo exceptuaba de esta regla a su mujer, a quien odiaba cordialmente, hasta el grado de solicitar el divorcio. Al saberlo las tropas de San Petersburgo, se amotinaron y proclamaron a Catalina soberana absoluta. El infortunado czar fué metido en un calabozo y estrangulado.

Entonces comenzó aquel famoso reinado que ha hecho famoso su nombre en la historia. Aunque horriblemente corrompida en su vida privada, como emperatriz no ha tenido igual. Aliada con Prusia y Austria, destruyó el reino de Polonia; hizo de San Petersburgo una ciudad de palacios, fomentó emigraciones, construyó canales y fortalezas, fundó escuelas y universidades, hospitales y academias, y protegiendo con verdadera inteligencia las artes y las letras, reunió en torno suyo a los hombres de genio de todo el resto de Europa.

Por la misma época imperaba en Austria otra viuda, María Teresa, que al subir al trono se encontró el ejército desorganizado, las cajas del tesoro vacías y el reino amenazado por todas partes. Federico el Grande invadió sus Estados, y franceses, españoles y bávaros enviaron ejércitos en contra suya.

Aislada, sin ayuda de nadie, la joven reina marchó a Hungría, reunió un puñado de nobles magdiaras, y presentándose ante ellos con una coraza sobre sus ropas femeninas, dirigióles una apasionada arenga, excitando hasta tal punto sus sentimientos caballerescos, que todos ellos desenvainaron sus espadas gritando a una voz: «¡Muramos por nuestro rey María Teresa!»

En pocos días, el ejército húngaro caía sobre los invasores, y Austria quedaba salvada.

DE NUESTROS TIEMPOS

También en nuestros tiempos se han sentido viudas famosas en los tronos de Europa. Recordemos, como ejemplo digno de ser imitado, a Victoria de Inglaterra, y citemos también a la madre celosa que supo conservar para su hijo el trono de España, a través de un tristísimo período de guerras y de luchas políticas.

Pero la reina más interesante de nuestros tiempos, es la famosa Tsí, la emperatriz de la China, muerta recientemente. De ella se cuentan una porción de historias terribles; lo mejor que se dice, es que hizo convertir al joven emperador, su primo, en un eunuco, para atraerle el desprecio de todo el pueblo. El imperio, en efecto, estaba en manos de la emperatriz, y lo gobernaba con más crueldad que sabiduría. Sin embargo, aunque aborrecía a los europeos, fué lo bastante prudente para comprender que China no podría resistir a las grandes potencias, é hizo todos los esfuerzos posibles para abreviar la terrible revuelta de los boxers en 1900.

Mr. H. S. Marshall

AGENTE DE PUBLICACIONES EN LIMÓN

Queda nombrado desde esta fecha nuestro Agente, autorizado para el cobro y el arreglo de avisos y todo lo relativo a nuestra Revista.

Al señor José Angel Vieto, quien por tanto tiempo se dignó ser nuestro Agente le damos las más sinceras gracias, tanto por su intachable honradez como por sus servicios prestados a esta empresa.

JUAN COMPLIDO

Señor Agente de Alajuela

Sírvase cancelarnos su cuenta de Octubre y Noviembre. Hace días que esperamos esos fondos, sin ningún resultado. La empresa se perjudica con la falta de cumplimiento de sus Agentes.

Esperamos no dé lugar a medidas ajenas a nuestra voluntad. Esto mismo decimos a los demás que no nos han liquidado.

Suscriptores tramposos de Grecia

Emilia Suárez.....	4	Recibos \$	3 00
Cecilio Hidalgo.....	2	>	1 50
Crisanto Murillo.....	2	>	1 50
Pedro Rodríguez.....	1	>	0 75

TOTA —Seguiremos publicando a todos los que les gusta leer de gorra.

Lista Negra

Agentes defraudadores a nuestra empresa; conózcalos el público.

Luis Francisco Vado, Mina Tres Amigos, con \$ 25 40.

V. Emilio Solís, San Joaquín de Heredia, con \$ 3 60.

Jerónimo Quirós, Guadalupe, con \$ 11 40.

Esta lista será permanente en esta Revista, tanto para los malos Agentes, como para los suscriptores de GORRA, a los que empezaremos a publicar desde el próximo número sin ver color ni tamaño.

¡¡Véanse en este espejo!!

Antonio Peña Velasco

Comerciante y Comisionista

Compra y vende productos del país, particularmente café, beneficiado, tanto clases finas para la exportación como ordinarias para el consumo local.

Recibe mercaderías en consignación y adelanta dinero sobre ellas.

100 varas al Sur de la casa de don Fabián Esquivel.

Otro Gran Regalo que no hay que despreciar

Tengo gran variedad de rifles de repetición de la famosa marca inglesa «Stevens», lo mismo que de un calibre, y guápiles de todo tamaño, que vendo con un 25% más barato que en San José.

Así mismo tengo grandes novedades en alhajas para señoras y caballeros, todo a precio de robo. — Vendo máquinas de escribir de las más acreditadas marcas conocidas en pagos mensuales, lo mismo que toda clase de papel carbón, y cintas para máquinas de escribir.

Me hago cargo del cobro de cuentas en esta ciudad de cualquier modo que den lugar para hacerse efectivas, garantizo el mejor desempeño en el trabajo.

E. RUNNEBAUM

CARTAGO, C. R.

LA BELLA JARDINERA DE MORALES Y COMPAÑÍA

FRENTE AL MERCADO

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES

GASPAR SALVADOR

Cuchillería

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños
FRENTE A LA ARTILLERIA

Gabinete Dental

— DEL —

DR. LUIS CRUZ POLANCO

Especialidad en trabajos de oro, coronas, calzados y extracciones sin dolor.

Oficina montada con todos los elementos más modernos.—40 años de práctica.—Todos los trabajos se garantizan.

Esta oficina está situada al lado del antiguo «Salón Boliche», casa de dos pisos.

— PRECIOS EQUITATIVOS —

GRATIS PARA LOS POBRES

IMPRESA ALSINA. SAN JOSE.

EL GREMIO

A. Urbano y Comp.^a

Fábrica de Jabones y depósito de ellos, existencia permanente de Abarrotes en general, todo garantizado y á los mejores precios de plaza, nuestros artículos no tienen competencia.

Esquina Noreste del Mercado

¡Oportuno para las Fiestas!

Sastrería Londres y París

José Vicedomini C.

Depósito permanente de Casimires ingleses y franceses

Venta al por mayor y menor

Corte elegante. — Prontitud y esmero

Importación directa

AVENIDA CENTRAL ESTE, N^o 125

Apartado de Correos número 234

Pastelería y Cantina

LAPORTE

Gran surtido de licores, vinos y cervezas extranjeras.

Cantina atendida con todo esmero y aseo; pastelería y confitería. Todo de primera calidad.

Especialidad de la casa, platos fríos, pescado, pollo, jamón, lengua etc., etc.

Servicio á toda hora del día y hasta las once de la noche.

¡Pasad á la Cantina "Laporte"!

Se vende un buen billar y un terreno bien situado

La Democracia

Zapatería de Nigro y Benavides

Gran Zapatería Moderna en sus estilos. — Elegancia en sus hormas. — Magníficos materiales. — Equidad en sus precios.

Su FAMA es bien conocida en el país

Avenida Central, frente á «La Favorita»

Máquina de Escribir L. C. SMITH & BROS



Unico Agente en Costa Rica: Enrique Rawson

La mejor conocida. — Escritura toda á la vista. — Precio módico y otras ventajas.

Manufactura de Calzado

DE José M. Castillo G.

Teléfono 243 + Apartado 457

PUENTE DE LA FABRICA

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia.

Materiales importados



¡Se salvó Centro América!

Como estos tipos hay muchos, nacionales y extranjeros, y también de la prensa, que, según su fantástico numen, ya declaran la guerra..... ya borran del mapa á Centro América..... Ya el Japón y la Argentina patrocinan á Zelaya y..... yo lo que digo que ya estos tipos quisieran conocerse á sí mismos antes de conocer al mundo.....

Chanfainas.

ZAPATERIA

— Y —

Talabartería Moderna

UNICA EN SU RAMO

Salvador C. Jirón

ULTIMOS ESTILOS

Realizado á la medida, cosido ó clavado

Para la comodidad de las familias y evitar inconvenientes, se encargará una señora que tiene 12 años de práctica y de buenas costumbres, de pasar á tomar las medidas á domicilio.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C^o

Elders & Fyffes LIMITED

Línea directa de Vapores entre

Puerto Limón (Costa Rica) y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada quincena.

Pasaje de primera á Bristol £ 20

Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta. > 38

A las familias que tomen cuatro pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por 100.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón, y á los sub-agentes, Sasso & Pirie, San José.

E. J. HITCHCOCK,

Administrador

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Octubre y Noviembre

Siberia.....	4	Octubre
Prinz Joachim.....	11	>
Sarnia.....	0	>
Prinz August Wilhelm.....	25	>
Siberia.....	1	Novbro.
Prinz Joachim.....	8	>
Sarnia.....	15	>

Para más detalles dirijanse en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Octubre de 1909.

ZAPATERIA ESPAÑOLA

— DE —

MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

Pronto se trasladará á los bajos del Centro Español

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El vapor CITA DI TORINO sale de Génova el 1^o de noviembre para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao, Sabanilla y Limón.

Llegará á Limón el 26, y sale el mismo día para Colón, Curazao, La Guaira (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

PRECIOS DE PASAJE Á GENOVA

Primera clase	francos 700
Segunda >	> 550
Tercera >	> 200

San José, 1^o de octubre de 1909.

SASSO Y PIRIE, Agentes.

F. J. ALVARADO & Ca., Sub-agentes.